T

al como puede verse en Contrapartida [1053](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida1053.docx) y [1144](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida1144.docx), hemos venido sosteniendo que es indispensable adicionar la enseñanza de las técnicas, con el estudio de disciplinas como la historia contable, la filosofía contable, la teoría contable, la hermenéutica contable, la política contable y la sociología contable. Pueda ser que al menos en alguna maestría estas disciplinas tengan algún espacio.

Gracias a una iniciativa de nuestros compañeros de la Javeriana Cali, la Editorial Pontificia Universidad Javeriana publicó el libro de Robin Roslender titulado [Perspectivas sociológicas de la contabilidad moderna](https://issuu.com/mercadeoepuj/docs/perspectivas_sociologicas-sampler).

Atraídos por el título, resultamos mayormente interesados al advertir que el autor es un sociólogo que se convirtió en contador certificado en el Reino Unido.

Se trata de un ensayo altamente documentado, que nos permite ver cómo varias cuestiones que se debatieron a lo largo del siglo XX, permanecen ocultas para nuestros estudiantes, a quienes aspiramos a formar de manera superior, más allá de la tecnología y de la técnica.

El autor plantea dos enfoques: sociología de la contabilidad y sociología para la contabilidad. Una y otra son muy útiles para formar un adecuado conocimiento tanto de la disciplina (contabilidad) como de la práctica (contaduría).

Desde el inicio del escrito, la contabilidad se caracteriza como una institución de la sociedad moderna, es decir, “(…) *como un componente principal de la estructura sociocultural de la sociedad, es decir, como una institución social. De esta manera la contabilidad se ve como el equivalente de las principales instituciones sociales tales como la familia, la religión, el trabajo, la educación, el arte y la literatura, y la ciencia y la tecnología, los cuales han sido estudiados extensivamente por los sociólogos.* (…)” Compartimos esta visión, razón por la cual creemos que todos deberían aprender el *abc* de la disciplina, como sucedía en varios colegios en el siglo XIX y ahora solo ocurre en los bachilleratos comerciales. Pensamos que la formación y mantenimiento de una cultura contable es un objetivo primordial de la profesión en cualquier país, a lo que la nuestra ha destinado pocos esfuerzos. Esto explica por qué tantos funcionarios, empresarios y aún contadores, tienen visiones incorrectas sobre lo que implican los servicios de los contables.

“(…) *la sociología fue reconocida como una disciplina rigurosamente crítica, en tanto se preocupaba del estudio de la sociedad de una manera completa e imparcial, estableciendo el lado positivo, resaltando el negativo, identificando los beneficios y evaluando los costos de los variados procesos y estructuras sociales.* (…)”. Precisamente, el libro nos plantea un examen profundo de la profesión contable, principalmente en el Reino Unido, en donde ella goza de alta reputación.

Nuestros problemas de unidad se resolverían fácilmente con estudios sociológicos que evidenciaran sus causas reales.

*Hernando Bermúdez Gómez*